Partido Comunista de Cuba - Dayanny Romero

**Consideraciones sobre Stalin**

Agradezco la oportunidad de compartir mis consideraciones sobre la significación histórica del papel jugado por el camarada Joseph Stalin.

Desde los círculos de poder, se nos ha pedido, en los últimos tiempos, olvidar la Historia, borrar el legado universal que hemos heredado y que complementa los valores nacionales que hemos construido; para hacer de Cuba un país digno, socialista y prestigioso.

El desarrollo económico vertiginoso y el enfrentamiento efectivo a fuerzas hegemónicas dominantes; por parte de países progresistas; ha parecido siempre una quimera. Sin embargo, es válido destacar que bajo la conducción de Stalin, la Unión Soviética en formación, mostró un ejemplo contundente de valores patrios, estrategias socioeconómicas y victorias militares.

Aunque se pueden hacer críticas a la verticalidad y rigor estadocéntrico de las medidas adoptadas para conducir la economía; nadie puede negar el desarrollo industrial alcanzado por la Unión Soviética en la primera mitad del siglo XX, que coincidió con el período de dirección de Stalin.

Por otra parte, la victoria alcanzada sobre el fascismo (y que el discurso contemporáneo pretende ocultar, alevosamente), no sólo fue producto del respetable desarrollo armamentístico de la Unión, que ya venía transformándose en una potencia política imposible de ignorar. El patriotismo y el heroísmo soviético se erigieron como paladines de la dignidad frente a las aves de rapiña en contubernio.

En el imaginario social cubano, los hombres (y mujeres) de verdad, de la Gran Guerra Patria, constituyen símbolos de integridad y firmeza revolucionaria. Millones de vidas fueron entregadas en una muestra de internacionalismo sin precedentes, enarbolando el criterio de que no hay reposo frente al enemigo mientras no se alcance la victoria definitiva, más allá de tus fronteras. Este principio altruista, nuestro pueblo lo ha defendido en momentos posteriores de su historia.

Como expresara el propio Comandante en Jefe, Fidel, los éxitos de un gobierno revolucionario no son resultados unilaterales. Las tomas de decisiones son empeños colectivos, pero no se puede desconocer la impronta personal de los líderes. Revisitar fortalezas y debilidades de la concepción teórica y metodológica soviética en esos años, pasa irremediablemente por estudiar el papel jugado por la figura de Stalin.

La Revolución cubana ha bebido de las experiencias de la Revolución rusa, aunque su evolución haya sido diferente. Son innegables los puntos de convergencia en cuanto a retos y desafíos comunes. Resultó de gran importancia, poder contar con un referente a la hora de organizar nuestros destinos político económicos al Triunfo de la Revolución en 1959. En ese sentido, los aportes del pensamiento stalinista son inconmensurables.

Reitero las gracias por tener la oportunidad de recordar la relevancia histórica de una de las figuras políticas más importantes en el desarrollo universal de la primera mitad del siglo XX.